

ENTRO EN VIGENCIA EL NUEVO CODIGO

# Convivir y dejar morin



# **MENEM:**

"Aprovecharé mis últimos días como presidente: jugaré al golf día, tarde y noche"

### FALLIDO DE MENEM TRAS SU RENUNCIA A LA RE-REELECCION

"En el '99 le entregaré la raqueta presidencial a otro presidente justicialista"

Sábado 25 de julio de 1998

io 11 N° 558

es tan complicada la convivencia, el problema son los vecinos que le tocaron a uno, lector. Y si un consorcio es un pequeño infierno, una ciudad, millones de copropietarios, cada uno con sus manías, sus costumbres, sus horas de descanso, sus ruidos, sus olores, sus familiares, sus quejas, sus gritos y sus susurros, ni le cuento. ¿Para qué le voy a contar si usted también vive acá, lector? Y si no vive acá, vive allá, donde todo es parecido pero con los matices locales que usted sabe. ¿Qué hacemos con los vecinos y los travestis? ¿Les prohibimos a los travestis ser travestis, o a los vecinos ser vecinos?

¿Establecemos un horario en el que se pueda ser travesti y otro en el que se pueda ser vecino? ¿Ponemos barrios con luz roja, para que todos los autos se detengan, o para que sigan de largo. dada nuestra tradición contraventora, semafóricamente hablando?

No, lector, un contraventor no es el que toca el contravento en la orquesta municipal, es ese señor que hace ruidos molestos, que merodea, que cruza con luz roja, que coimea... no, no, el de 

tuya la calle?! Ya no hay más médicos policiales, lector, se supone que somos grandes y podemos convivir tranquilos, se supone. La policía nos puede detener, pero no llevar a la comisaría por "atentar contra la convivencia". Se puede comprar o vender sexo por la calle, pero no mientras se maneja, porque distrae al conductor, que ya con el celular en una mano y la latita de cerveza en la otra estaba cometiendo suficientes contravenciones como para que encima, o debajo ...cada uno en

contravenciones como para que encima, o debajo ...cada uno en la posición que más le guste, en eso no hay diferencia.

Y hoy aquí, en Sátira/12, un informe completo y detallado sobre cómo se vive en la ciudad ahora que entró en vigencia el nuevo código. Pati, Mosqueto, Toul, Adanti, Cuentín, Bianfa, Mr Pelopincho, Rep, Paz, Wolf y Rudy recorrieron la ciudad, o al menos la redacción, que no será un consorcio pero tiene lo suyo. Hasta la semana que viene, lector

Rudy







### HOY SATIRA HOY

es tan complicada la convivencia, el problema son los vecinos que le tocaron a uno, lector. Y si un consorcio es un pequeño infierno, una ciudad, millones de copropietarios, cada uno con sus manías, sus costumbres, sus horas de descanso, sus midos sus olores sus familiares, sus queias, sus gritos y sus susurros, ni le cuento. Para qué le voy a contar si usted también vive acá, lector? Y si no vive acá, vive allá, donde todo es parecido pero con los matices locales que usted sabe. ¿Qué hacemos con los vecinos y los travestis? ¿Les prohibimos a los travestis ser travestis, o a los vecinos ser vecinos?

: Establecemos un horario en el que se pueda ser travesti y otro en el que se pueda ser vecino? ¿Ponemos barrios con luz roja, para que todos los autos se detengan, o para que sigan de largo, dada nuestra tradición contraventora, semafóricamente

No, lector, un contraventor no es el que toca el contravento en la orquesta municipal, es ese señor que hace ruidos molestos que merodea, que cruza con luz roja, que coimea... no, no, el de 

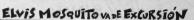
ya no hay más médicos policiales, lector, se supone que somos grandes y podemos convivir tranquilos, se supone. La policía nos puede detener, pero no llevar a la comisaría por "atentar contra la convivencia". Se puede comprar o vender sexo por la calle, pero no mientras se maneja, porque distrae al conductor, que ya con el celular en una mano y la latita de cerveza en la otra estaba cometiendo suficientes

contravenciones como para que encima, o debajo ...cada uno en la posición que más le guste, en eso no hay diferencia. Y hoy aquí, en Sátira/12, un informe completo y detallado

sobre cómo se vive en la ciudad ahora que entró en vigencia el nuevo código. Pati, Mosqueto, Toul, Adanti, Cuentín, Bianfa, Mr Pelopincho, Rep, Paz, Wolf y Rudy recorrieron la ciudad, o al menos la redacción, que no será un consorcio pero tiene lo

Hasta la semana que viene, lector

Rudy







## ¿Reventora contrabequita?

La casa no tenía ninguna reja pintada con quejas y penas de amor, pero era igualmente muy porteña, como puede serlo un de-partamento al lado del cual había otro, v otro, v otro más, llenos todos ellos de vecinos vecinas y vecinitos, y vecinitas, y perros, y gatos, y suegras, y cuñados, y televisores, v radios v videos, v teléfonos, y todo lo que un ciudadano ABC1 siempre quiso tener pero no se atrevía a meterse en las cuotas

Sentado en el sillón de las resignaciones, que antiguamente reservaha para los fracasos deportivos pero últimamente había incorporado nuevos rubros. Tobías se preguntaba por qué No era un porqué existencial, de esos que cubren la tapa de los diarios a cuerpo catástrofe cuando la selección es eliminada de un mundial o cuando el sinsentido judicial pasa más por los fallidos que por los fallos, y Mar-tín Fierro diría: "Hacete amigo del juez, no le des de qué que jarse, que siempre es bueno tener, compañero de celda donde rascarse". No, el de Tobías era un porqué más chiquitito, provocado según sus más sinceras creencias por la vecinita de al lado que lo tenía loco, pero no amor, sino de ruido.

Pero de pronto todo acabó. Y no fue la paz ni el silencio, qué va a ser, sino el preludio de algo más turbulento. La voz de la estridente niña fue cubierta por la rebequil

tormenta de palabras:

-:Han interferido en mi convivencia, Tobías, me han contrave nido la moral, se han entrometido en lo más íntimo de mi jurisprudencia, vejaron mi civilidad, los muy droguedictos policiales!

-¿Quéquéquéquéquéqué? quequerió Tobías, que no entendió ni la jota de jurisprudencia de tan rebuscado lenguaje.

-Ay, Tobías de mis amores... ya no se puede andar en paz por esta cindad que nos contiene. Andaba vo por las cercanías de nuestro aposento cuando de pronto fui interpelada por una señorita que resultó ser un señor, que en realidad se crefa un taxi al insistirme que estaba libre. Al mismo tiempo, un señor creyó que vo no era una se- ¡Han rebajado los derechos conñorita y me preguntó a mí si tenía 30 minutos para darle. A mí me dio lástima v hurgué en mis bolsillos, pero lo más que encontré fueron 25 centavos. que le ofrecí. La señorita que era señor miró la moneda con desgano y me dijo que eso no valía ni un minuto, por lo que mi ré al señor que no me creía una

tonces él me dijo que él me daría dinero por esa media hora, v vo pensé que entonces podría luego dárselo a la señorita. Y ahí me sorprendió el Padre Retamay hizo unos pases mágicos tipo exorcista, y como del aire salieron dos policías que procedieron a detener al dinero que llevaba el señor, a la señorita, y a una pizza que circulaba por ahí en actitud sospecho

travecti

-: Un travesti? Ah. no pensé que era un Versache, o un Cardén, pero si vos decís que era un travesti... pero además, ¿qué importa el modelo. Tobías, si vo fui despoiada de lo más florido de mis dere chos citadinos

-¡Bueno, tanto lío porque se te acercó un travesti!

-No Tobías, no entendés... es no fue nada... el problema es que después intenté cruzar la calle. ¡No lo hubiera hecho! Se acercó un auto a toda velocidad, con luz roja; el conductor era un borracho, vago y malentendido. ladrón y homicida peligroso, se lo dice picado de vi-

=: Pará Rebequita, que ésa es la propaganda de Juan Moreira!

Qué sé yo cómo se llamaba, Tobías, lo que es cierto es que el tipo tenía un celular en una mano, otro celular en la otra, otro celular en la otra

-;Pará, va van tres manos! Ay, Tobías, no sé... por ahí es la misma mano y la vi dos veces venía hablando por los tres celulares, y también hablaba solo, y de pronto me vio debajo del semáforo. v cómo estaba con luz roja se creyó que yo era una, una..

-¿Una cualquiera? -No, una po-licía...; me dio diez pesos y me dijo que yo no había visto nada! Tengo miedo, Tobías, tengo miedo! ; Y si se entera la policía? :Estoy dando una mala imagen de la institución!

-Bueno, no es la primera vez que alguno habrá aceptado plata por hacer la vista gorda!

-Sí, pero ; nada más diez pesos suetudinarios! Tobías se dio

cuenta de que no había nada que hacer: un solo sillón era noco para tantas resignacio nes. Y todavía faltaba una semana para el final de las vacaciones de invierno. Y él tenía varios sobrinos y







# ¿Reventora contrabequita?

La casa no tenía ninguna reja pintada con quejas y penas de amor, pero era igualmente muy porteña, como puede serlo un de partamento al lado del cual había otro, y otro, y otro más, llenos todos ellos de vecinos, vecinas y vecinitos, y vecinitas, y perros, y ga-tos, y suegras, y cuñados, y tele-visores, y radios y videos, y teléfonos, y todo lo que un ciudadano ABC1 siempre quiso tener pero no se atrevía a meterse en las cuotas. Sentado en el sillón de las resig-

naciones, que antiguamente reservaba para los fracasos deportivos, pero últimamente había incorporado nuevos rubros, Tobías se preguntaba por qué. No era un porqué existencial, de esos que cubren la tapa de los diarios a cuerpo catástrofe cuando la selección es eliminada de un mundial o cuando el sinsentido judicial pasa más por los fallidos que por los fallos, y Mar-tín Fierro diría: "Hacete amigo del juez, no le des de qué quejarse, que siempre es bueno tener, compañe-ro de celda donde rascarse". No, el de Tobías era un porqué más chiquitito, provocado según sus más sinceras creencias por la vecinita de al lado que lo tenía loco, pero no amor, sino de ruido.

Pero de pronto todo acabó. Y no rero de prontotodo acado. I no fue la paz ni el silencio, qué va a ser, sino el preludio de algo más turbulento. La voz de la estriden-te niña fue cubierta por la rebequil tormenta de palabras:

-¡Han interferido en mi convivencia, Tobías, me han contrave-nido la moral, se han entrometido en lo más íntimo de mi jurisprudencia, vejaron mi civilidad, los muy droguedictos policiales!

¿Quéquéquéquéqué? -quequerió Tobías, que no enten-dió ni la jota de jurisprudencia de tan rebuscado lenguaje.

-Ay, Tobías de mis amores... ya no se puede andar en paz por esta ciudad que nos contiene. Andaba yo por las cercanías de nuestro aposento cuando de pronto fui interpelada por una señorita que resultó ser un señor, que en realidad se creía un taxi al insistirme que estaba libre. Al mismo tiempo, un señor creyó que yo no era una se-ñorita y me preguntó a mí si tenía 30 minutos para darle. A mí me dio lástima y hurgué en mis bolsillos, pero lo más que encontré fueron 25 centavos, que le ofrecí. La señorita que era señor miró la moneda con desgano y me dijo que eso no valía ni un minuto, por lo que mi-**(1)** ré al señor que no me creía una

señorita con resignación. Pero en tonces él me dijo que él me daría dinero por esa media hora, y yo pensé que entonces podría luego dárselo a la señorita. Y ahí me sorprendió el Padre Betamax, hizo unos pases mágicos tipo exorcista, y como del aire salieron dos pota, y como der ane santentos po-licías que procedieron a detener al dinero que llevaba el señor, a la señorita, y a una pizza que circu-laba por ahí en actitud sospecho-

-¡Rebequita, esa señorita era un travesti!

- Un travesti? Ah, no pensé que era un Versache, o un Cardén, pero si vos decís que era un traves-ti... pero además, ¿qué importa el modelo, Tobías, si yo fui despojada de lo más florido de mis derechos citadinos.

-¡Bueno, tanto lío porque se te

acercó un travesti!
-No Tobías, no entendés... es no fue nada... el problema es que después intenté cruzar la calle. ¡No lo hubiera hecho! Se acercó un auto a toda velocidad, con luz roja; el conductor era un borracho, vago y malentendido, ladrón y homicida peligroso, se lo dice picado de viruela

-¡Pará Rebequita, que ésa es la propaganda de Juan Moreira!

-¡Qué sé yo cómo se llamaba, Tobías, lo que es cierto es que el tipo tenía un celular en una mano, otro celular en la otra, otro celular en la otra.

-¡Pará, ya van tres manos! -Ay, Tobías, no sé... por ahí es la misma mano y la vi dos veces... venía hablando por los tres celu-lares, y también hablaba solo, y de pronto me vio debajo del semáforo, y cómo estaba con luz roja se creyó que yo era una, una...
-¡.Una cualquiera? -No, una po-

licía... ¡me dio diez pesos y me di-jo que yo no había visto nada! ¡Tengo miedo, Tobías, tengo miedo! ¿Y si se entera la policía? ¡Estoy dando una mala imagen de la institución!

-Bueno, no es la primera vez que alguno habrá aceptado plata por hacer la vista gorda!

-Sí, pero ¿nada más diez pesos? ¡Han rebajado los derechos consuetudinarios!

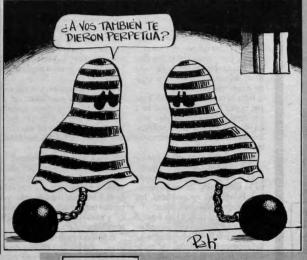
Tobías se cuenta de que no había nada que hacer: un solo sillón era poco para tantas resignaciones. Y todavía faltaba una semana para el final de las vacaciones de invierno. Y él tenía varios sobrinos y una novia a cargo.





BUENO...
QUE LE PARECIÓ
GODZILLA? Rh





ZOOCIOLOGIA





### Chistes desde Córdoba

Un cordobés consigue un trabajo en una

-Mire -le dice el patrón-, este trabajo es fácil y bien remunerado, pero eso sí, ¡la jefa de personal es una mujer y hay que hacerle caso!

-Meeejor-dice el cordobés-, así me voy a sentir como en mi propia caaaaaasa.

El maestro al alumno:

-Has hablao mucho en clase, mañana tení que venir con tu madre.

-Pero señor, ¡mi madre habla mucho más que yo!

Se reúne el Congreso Lingüístico en Río Ceballos. Uno de los mozos le sirve a un profesor abundante comida.

-¿Por qué me sirve tanto? -Es que me dijeron que usted es poliglo-

--Políglota, políglota. -¿Y eso qui es? -Pues un hombre que conoce muchos

-Vendría a ser un hombre que domina muchas lenguas.

-Exacto. Domino todas menos una. -¿Cuál? -La de mi mujer.





MELMACK 1991 Serie: GRANDES PENSADORES "LOS LIBROS NO MUERDEN, PERO POR LAS DUDAS NO METAS LOS DEDOS" ALF, CONTEMPORANEO



ARGENTINA 1998 APARICIÓN CON VIDA DE LA SEÑORITA LEE (EX 6 PARA TRIUNFAR)



Sorie: HECHOS QUE ESTREMECIERON EL SIGLO EL MOTÍN EN EL ORFANATO DE LAS "CHIQUITITAS" CON CRIS MORENA DE REHÉN.

FILATELIA